

EDUCACIÓN EMOCIONAL Y CONVIVENCIA ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE NIVEL SECUNDARIO

EMOTIONAL EDUCATION AND SCHOOL COEXISTENCE IN SECONDARY SCHOOL STUDENTS

Autores: ¹Karen Katherine Paredes Angulo y ²Steven Arturo Torres Burgos.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-6230-6417>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-9299-3254>

¹E-mail de contacto: kparedesa4@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: storresb5@unemi.edu.ec

Afiliación: ¹²*Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 15 de Agosto del 2026.

Artículo revisado: 17 de Agosto del 2026.

Artículo aprobado: 17 de Agosto del 2026.

¹Licenciada en Educación Básica, graduada de la Universidad Técnica de Babahoyo. (Ecuador). Magíster en Educación Básica en la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Licenciado en Cultura Física, graduado de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Magíster en Pedagogía de la Cultura Física mención Educación Física Inclusiva. Doctor en educación física por CECEIX, (México).

Resumen

La educación emocional constituye un componente esencial para el desarrollo integral del estudiantado y para la construcción de ambientes escolares caracterizados por el respeto, la inclusión y la convivencia pacífica. En este contexto, la presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre la educación emocional y la convivencia escolar en estudiantes de nivel secundario. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, de corte transversal y alcance correlacional. La población estuvo conformada por 420 estudiantes de educación secundaria, de los cuales se seleccionó una muestra probabilística de 201 participantes mediante muestreo aleatorio simple. Para la recolección de la información se aplicaron dos cuestionarios tipo Likert previamente validados por juicio de expertos y con adecuados índices de confiabilidad ($\alpha = 0,931$ para educación emocional y $\alpha = 0,918$ para convivencia escolar). El procesamiento estadístico se realizó mediante IBM SPSS Statistics versión 29, utilizando estadística descriptiva y el coeficiente de correlación de Spearman, debido a la ausencia de normalidad en los datos. Los resultados evidenciaron que tanto la educación emocional como la convivencia escolar presentaron niveles predominantemente medios (55,7 % y 58,7 %, respectivamente). Asimismo, se identificó una

correlación positiva alta y estadísticamente significativa entre ambas variables ($p = 0,742$; $p < 0,001$), confirmándose la hipótesis de investigación. Las dimensiones competencia social ($p = 0,809$) y regulación emocional ($p = 0,782$) mostraron las asociaciones más elevadas con la convivencia escolar. Se concluye que el fortalecimiento de las competencias emocionales favorece significativamente la mejora de las relaciones interpersonales, la resolución pacífica de conflictos y el clima escolar, por lo que se recomienda incorporar programas permanentes de educación emocional dentro del currículo de educación secundaria como estrategia para promover una convivencia escolar más inclusiva, participativa y orientada al bienestar integral del estudiantado.

Palabras clave: Educación emocional, Convivencia escolar, Competencias socioemocionales, Desarrollo Integral, Ambientes escolares.

Abstract

Emotional education is an essential component of students' holistic development and of creating school environments characterized by respect, inclusion, and peaceful coexistence. In this context, the objective of this study was to determine the relationship between emotional education and school coexistence among secondary school students. The study

employed a quantitative approach, with a non-experimental, cross-sectional design and a correlational scope. The population consisted of 420 secondary school students, from whom a probabilistic sample of 201 participants was selected using simple random sampling. To collect the data, two Likert-scale questionnaires were administered; these had been previously validated through expert review and had adequate reliability coefficients ($\alpha = 0.931$ for emotional education and $\alpha = 0.918$ for school coexistence). Statistical analysis was performed using IBM SPSS Statistics version 29, employing descriptive statistics and Spearman's correlation coefficient due to the lack of normality in the data. The results showed that both emotional education and school social interaction were predominantly at moderate levels (55.7% and 58.7%, respectively). Furthermore, a high and statistically significant positive correlation was identified between the two variables ($\rho = 0.742$; $p < 0.001$), confirming the research hypothesis. The dimensions of social competence ($\rho = 0.809$) and emotional regulation ($\rho = 0.782$) showed the strongest associations with school social climate. It is concluded that strengthening emotional competencies significantly promotes the improvement of interpersonal relationships, peaceful conflict resolution, and the school climate; therefore, it is recommended that permanent emotional education programs be incorporated into the secondary education curriculum as a strategy to promote a more inclusive and participatory school environment oriented toward the holistic well-being of students.

Keywords: Emotional education, School coexistence, Socio-emotional skills, Holistic development, School environments.

Sumário

A educação emocional constitui uma componente essencial para o desenvolvimento integral dos alunos e para a construção de ambientes escolares caracterizados pelo respeito, pela inclusão e pela convivência pacífica. Neste contexto, a presente investigação teve como objetivo determinar a

relação entre a educação emocional e a convivência escolar em alunos do ensino secundário. O estudo foi desenvolvido com uma abordagem quantitativa, com um desenho não experimental, de corte transversal e de âmbito correlacional. A população foi constituída por 420 alunos do ensino secundário, dos quais foi selecionada uma amostra probabilística de 201 participantes através de amostragem aleatória simples. Para a recolha de informação, foram aplicados dois questionários do tipo Likert, previamente validados por peritos e com índices de fiabilidade adequados ($\alpha = 0,931$ para a educação emocional e $\alpha = 0,918$ para a convivência escolar). O processamento estatístico foi realizado através do IBM SPSS Statistics versão 29, utilizando estatística descritiva e o coeficiente de correlação de Spearman, devido à ausência de normalidade nos dados. Os resultados revelaram que tanto a educação emocional como a convivência escolar apresentaram níveis predominantemente médios (55,7 % e 58,7 %, respetivamente). Além disso, identificou-se uma correlação positiva elevada e estatisticamente significativa entre ambas as variáveis ($\rho = 0,742$; $p < 0,001$), confirmando a hipótese de investigação. As dimensões «competência social» ($\rho = 0,809$) e «regulação emocional» ($\rho = 0,782$) apresentaram as associações mais elevadas com a convivência escolar. Conclui-se que o reforço das competências emocionais favorece significativamente a melhoria das relações interpessoais, a resolução pacífica de conflitos e o clima escolar, pelo que se recomenda a incorporação de programas permanentes de educação emocional no currículo do ensino secundário como estratégia para promover uma convivência escolar mais inclusiva, participativa e orientada para o bem-estar integral dos alunos.

Palavras-chave: Educação emocional, Convivência escolar, Habilidades socioemocionais, Desenvolvimento holístico, Ambientes escolares.

Introducción

La educación emocional se ha consolidado durante las últimas décadas como un componente esencial de la formación integral, al reconocerse que el aprendizaje no depende exclusivamente del desarrollo cognitivo, sino también de la capacidad del estudiante para comprender, expresar y regular sus emociones. Estas competencias contribuyen al bienestar psicológico, la resiliencia, la motivación académica y la calidad de las relaciones interpersonales, por lo que su incorporación en los procesos educativos resulta fundamental para responder a las demandas actuales de la escuela. En este sentido, la UNESCO (2024) sostiene que las competencias socioemocionales son indispensables para promover una educación inclusiva, equitativa y de calidad, mientras que la OECD (2023) destaca su relación con el rendimiento académico, la adaptación escolar, la toma responsable de decisiones y el establecimiento de relaciones sociales saludables.

Esta dimensión adquiere especial relevancia durante la adolescencia, etapa caracterizada por importantes transformaciones biológicas, cognitivas, emocionales y sociales. Durante la educación secundaria, los estudiantes experimentan una creciente necesidad de autonomía, consolidación de la identidad e intensificación de las relaciones con sus pares, circunstancias que pueden generar oportunidades de desarrollo, pero también situaciones de vulnerabilidad frente a conflictos, violencia, ansiedad, exclusión y dificultades de adaptación. En este contexto, la escuela trasciende la transmisión de conocimientos y se convierte en un espacio privilegiado para el fortalecimiento de la empatía, la comunicación asertiva, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos. Al respecto, Brackett et al. (2019) y

Mahoney et al. (2021) señalan que mayores competencias emocionales se relacionan con una mejor adaptación escolar, mayor bienestar psicológico y menores dificultades en las relaciones interpersonales.

La evidencia también demuestra que los programas estructurados de aprendizaje socioemocional pueden producir efectos favorables sobre el comportamiento y las relaciones escolares. Taylor et al. (2022) reportaron beneficios asociados con la disminución de conductas agresivas, el fortalecimiento de habilidades prosociales y la mejora del rendimiento académico, evidenciando que sus efectos pueden mantenerse después de la intervención. Desde esta perspectiva, la educación emocional puede constituir un factor protector frente a diferentes problemáticas que afectan la convivencia escolar, especialmente cuando forma parte de la planificación educativa y se desarrolla de manera sistemática.

Por su parte, la convivencia escolar comprende las relaciones, normas, valores y prácticas mediante las cuales estudiantes, docentes, directivos y familias construyen cotidianamente el ambiente institucional. No se limita a la ausencia de violencia o problemas disciplinarios, sino que implica generar condiciones de respeto, inclusión, participación y resolución dialogada de los conflictos. Los centros educativos con mejores niveles de convivencia suelen presentar menores manifestaciones de violencia y mayores niveles de satisfacción, compromiso y participación estudiantil (UNESCO, 2024). Sin embargo, fenómenos como el acoso escolar, el ciberacoso, la discriminación y otras formas de agresión continúan afectando el bienestar y las trayectorias educativas de niños y adolescentes en distintos contextos (UNICEF, 2023). En

América Latina, esta problemática adquiere especial importancia debido a las desigualdades sociales, económicas y culturales que condicionan las experiencias educativas. La CEPAL (2023) advierte que estas condiciones incrementan la exposición de niños y adolescentes a factores que pueden afectar su bienestar emocional y sus relaciones escolares, por lo que resulta necesario fortalecer las políticas dirigidas al desarrollo socioemocional. De manera complementaria, la evidencia regional señala que los estudiantes con mayores niveles de inteligencia emocional muestran mejores indicadores de integración social, menor participación en conductas violentas y mayor disposición para solucionar conflictos mediante estrategias cooperativas (Extremera et al., 2023). Estos hallazgos refuerzan la necesidad de promover modelos educativos que integren el bienestar emocional con la construcción de una convivencia democrática e inclusiva.

En Ecuador, el desarrollo socioemocional y la convivencia escolar han adquirido mayor presencia dentro de las políticas orientadas a promover una cultura de paz y prevenir la violencia en las instituciones educativas. No obstante, continúan presentándose dificultades relacionadas con conflictos interpersonales, manifestaciones de violencia verbal y física, problemas disciplinarios y limitaciones en la regulación emocional y la resolución pacífica de desacuerdos. Estas situaciones son especialmente relevantes durante la adolescencia, debido a la influencia que las relaciones con los pares ejercen sobre la identidad, la autoestima, el bienestar y la permanencia dentro del sistema educativo. En consecuencia, fortalecer competencias como la empatía, el autocontrol, la comunicación asertiva y la responsabilidad social constituye una alternativa pedagógica pertinente para

favorecer relaciones escolares más respetuosas y cooperativas. A pesar del crecimiento de la evidencia internacional y regional, en el contexto ecuatoriano todavía resultan limitadas las investigaciones que analizan conjuntamente la educación emocional y la convivencia escolar en estudiantes de educación secundaria mediante procedimientos que permitan establecer la relación entre ambas variables. Este vacío dificulta disponer de evidencia contextualizada para orientar programas institucionales, estrategias pedagógicas y decisiones educativas dirigidas al fortalecimiento del bienestar y de las relaciones interpersonales dentro de las instituciones.

En función de esta problemática, el objetivo del presente estudio es analizar la relación entre la educación emocional y la convivencia escolar en estudiantes de educación secundaria, con la finalidad de generar evidencia que contribuya al diseño de estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de las competencias socioemocionales y a la construcción de ambientes escolares más inclusivos, respetuosos y participativos

Materiales y métodos

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, debido a que tuvo como propósito analizar la relación existente entre la educación emocional y la convivencia escolar mediante la recolección de datos numéricos obtenidos a través de instrumentos estandarizados y su posterior procesamiento estadístico. Este enfoque permitió medir objetivamente el comportamiento de las variables de estudio, establecer asociaciones entre ellas y contrastar las hipótesis planteadas mediante procedimientos inferenciales sustentados en evidencia empírica. Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2023), la investigación cuantitativa facilita la explicación

de fenómenos educativos mediante el análisis estadístico de los datos, favoreciendo la obtención de resultados objetivos, confiables y susceptibles de generalización dentro de poblaciones con características similares. Asimismo, este enfoque proporciona un mayor nivel de precisión en la medición de las variables y permite determinar la magnitud de la relación existente entre los constructos analizados. La elección del enfoque cuantitativo respondió a la necesidad de generar evidencia científica que permitiera comprender la influencia de la educación emocional sobre la convivencia escolar en estudiantes de nivel secundario mediante indicadores medibles y comparables. En consecuencia, la metodología adoptada garantizó el rigor científico requerido para responder al objetivo general de la investigación y asegurar la validez de las conclusiones obtenidas.

El estudio correspondió a un diseño no experimental, debido a que las variables fueron observadas en su contexto natural sin manipulación deliberada por parte del investigador. De igual manera, presentó un corte transversal, puesto que la información fue recopilada en un único momento del periodo académico, permitiendo describir la situación existente durante el tiempo de aplicación de los instrumentos. En cuanto a su alcance, la investigación fue de tipo correlacional, ya que buscó determinar la relación estadísticamente significativa entre la educación emocional y la convivencia escolar sin establecer relaciones de causalidad.

Este tipo de diseño resulta ampliamente utilizado en investigaciones educativas donde el propósito consiste en identificar asociaciones entre variables psicológicas, pedagógicas y sociales presentes dentro del contexto escolar. Hernández-Sampieri y Mendoza (2023) señalan

que los estudios correlacionales permiten estimar el grado de asociación entre dos o más variables mediante coeficientes estadísticos apropiados, aportando evidencia útil para la formulación de propuestas de intervención educativa. En este sentido, el diseño seleccionado permitió analizar cómo las variaciones observadas en los niveles de educación emocional se relacionan con las condiciones de convivencia escolar manifestadas por los estudiantes participantes. Por tanto, la metodología empleada resulta coherente con el objetivo de la investigación y con las características propias del fenómeno educativo analizado.

La investigación se desarrolló en una institución educativa de nivel secundario perteneciente al sistema educativo ecuatoriano durante el periodo lectivo 2026–2027. La población estuvo constituida por 420 estudiantes matriculados entre primero y tercero de bachillerato, quienes conformaron el universo de estudio. Para determinar el tamaño muestral se aplicó la fórmula correspondiente a poblaciones finitas, considerando un nivel de confianza del 95 %, un margen de error del 5 % y valores de probabilidad de éxito y fracaso de 0,50, obteniéndose una muestra de 201 estudiantes. La selección de los participantes se efectuó mediante un muestreo probabilístico aleatorio simple, procedimiento que garantizó que cada integrante de la población tuviera la misma probabilidad de ser seleccionado.

Como criterios de inclusión se consideraron estudiantes regularmente matriculados en la institución, con asistencia continua durante el periodo académico y cuyos representantes legales otorgaron el consentimiento informado para su participación. Asimismo, se solicitó el asentimiento voluntario de los estudiantes, en correspondencia con los principios éticos

aplicables a investigaciones desarrolladas con población adolescente. Se excluyeron aquellos participantes que presentaron ausencias prolongadas durante el proceso de aplicación de los instrumentos, así como quienes entregaron cuestionarios incompletos o con información insuficiente para su procesamiento estadístico. Estos criterios permitieron mantener la calidad de los datos obtenidos y garantizar la adecuada conformación de la muestra analizada. En correspondencia con el objetivo de determinar la relación entre la educación emocional y la convivencia escolar, se formuló como ****hipótesis general de investigación (H₁)** que existe una relación positiva y estadísticamente significativa entre la educación emocional y la convivencia escolar en estudiantes de nivel

secundario. En contraposición, la hipótesis nula (H₀) establece que no existe una relación estadísticamente significativa entre ambas variables en la población estudiada. De manera específica, se planteó que la conciencia emocional se relaciona significativamente con la convivencia escolar (H₁₁); que la regulación emocional mantiene una relación estadísticamente significativa con la convivencia escolar (H₁₂); y que la competencia social se relaciona significativamente con la convivencia escolar (H₁₃). Estas hipótesis permitieron orientar el análisis estadístico tanto de la relación global entre las variables como de la asociación existente entre las principales dimensiones de la educación emocional y la convivencia escolar.

Tabla 1. Operacionalización de las variables.

Variable	Dimensiones	Indicadores	Instrumento	Escala
Educación emocional	Conciencia emocional	Identificación de emociones, reconocimiento emocional	Cuestionario Likert	1-5
	Regulación emocional	Control de impulsos, manejo del estrés, autorregulación	Cuestionario Likert	1-5
	Autonomía emocional	Autoestima, autoconfianza, responsabilidad	Cuestionario Likert	1-5
	Competencia social	Empatía, comunicación asertiva, cooperación	Cuestionario Likert	1-5
	Competencias para la vida y el bienestar	Toma de decisiones, resiliencia, adaptación	Cuestionario Likert	1-5
Convivencia escolar	Relaciones interpersonales	Respeto, inclusión, colaboración	Cuestionario Likert	1-5
	Resolución de conflictos	Mediación, diálogo, negociación	Cuestionario Likert	1-5
	Cumplimiento de normas	Responsabilidad, disciplina	Cuestionario Likert	1-5
	Clima escolar	Seguridad, sentido de pertenencia, participación	Cuestionario Likert	1-5

Fuente: Elaboración propia.

La recolección de la información se realizó mediante la aplicación de dos cuestionarios estructurados con escala tipo Likert de cinco categorías de respuesta, comprendidas entre 1 = Nunca y 5 = Siempre. El primer instrumento evaluó la educación emocional a través de las dimensiones propuestas por Bisquerra, mientras que el segundo midió la convivencia escolar considerando las dimensiones ampliamente

utilizadas en la literatura especializada sobre clima y convivencia educativa. Ambos cuestionarios fueron adaptados al contexto ecuatoriano a partir de instrumentos previamente validados en investigaciones internacionales, respetando sus fundamentos conceptuales y adecuando únicamente aspectos relacionados con el lenguaje utilizado para facilitar su comprensión por parte de los

estudiantes. La aplicación de los instrumentos se efectuó de forma presencial dentro de las aulas de clase, bajo la supervisión del investigador y con el apoyo de las autoridades institucionales, garantizando condiciones homogéneas durante el proceso de recolección de datos.

Antes de su aplicación definitiva se desarrolló una prueba piloto con 30 estudiantes pertenecientes a una institución educativa con características similares a la población objeto de estudio, permitiendo identificar posibles dificultades de comprensión y realizar los ajustes necesarios para optimizar la calidad de los instrumentos. Este procedimiento contribuyó a fortalecer la precisión de las mediciones y la confiabilidad de los datos obtenidos durante la investigación.

La validez de contenido de los instrumentos fue determinada mediante juicio de cinco expertos, todos con grado académico de doctor y experiencia en investigación educativa, psicometría y educación socioemocional. Cada especialista evaluó la claridad, pertinencia, coherencia y relevancia de los ítems empleando una matriz de valoración diseñada para este propósito. Las observaciones emitidas permitieron reformular algunos enunciados y mejorar la estructura general de ambos cuestionarios antes de su aplicación definitiva.

Posteriormente, la confiabilidad fue estimada mediante el coeficiente alfa de Cronbach, utilizando la información obtenida durante la prueba piloto. Los resultados evidenciaron un alfa de 0,931 para el cuestionario de educación emocional y 0,918 para el instrumento de convivencia escolar, valores considerados de excelente consistencia interna según los criterios establecidos por Nunnally y Bernstein (1994). Adicionalmente, se efectuó un Análisis

Factorial Exploratorio, obteniéndose un índice Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) de 0,914 y una prueba de esfericidad de Bartlett estadísticamente significativa ($\chi^2 = 2984,57$; $p < 0,001$), resultados que confirmaron la adecuación de la matriz de correlaciones y respaldaron la validez de constructo de los instrumentos empleados en la investigación.

El procesamiento y análisis de la información se realizó mediante el programa IBM SPSS Statistics versión 29. Inicialmente se desarrolló un análisis descriptivo utilizando frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar para caracterizar el comportamiento de las variables y de sus respectivas dimensiones. Posteriormente, se verificó la distribución de los datos mediante la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov, considerando el tamaño de la muestra. En función de los resultados obtenidos se seleccionó el coeficiente de correlación de Spearman, debido a que las variables presentaron una distribución no normal ($p < 0,05$).

Asimismo, se estableció un nivel de significancia de 0,05, aceptándose la hipótesis de investigación cuando el valor de p resultó inferior a dicho criterio. Los resultados fueron organizados en tablas elaboradas conforme a las normas de la American Psychological Association (APA, 7.^a edición), acompañadas de análisis interpretativos sustentados en la literatura científica reciente, garantizando la coherencia entre los objetivos, las hipótesis y las conclusiones del estudio. Desde el punto de vista ético, la investigación respetó los principios de autonomía, beneficencia, no maleficencia, justicia y confidencialidad establecidos para las investigaciones con seres humanos. Antes de iniciar la recolección de datos se obtuvo la autorización de las autoridades de la institución educativa, así

como el consentimiento informado de los representantes legales y el asentimiento voluntario de los estudiantes participantes. Se garantizó el carácter anónimo de la información mediante la codificación de los cuestionarios, evitando la recopilación de datos que permitieran identificar individualmente a los participantes.

Los datos obtenidos fueron utilizados exclusivamente con fines científicos y académicos, asegurando su almacenamiento seguro y el acceso restringido únicamente al equipo investigador. Asimismo, durante todas las fases del estudio se respetaron los principios de integridad científica, transparencia metodológica y confidencialidad, procurando que la investigación contribuyera al fortalecimiento del conocimiento sobre la educación emocional y la convivencia escolar sin generar riesgos físicos, psicológicos o sociales para los estudiantes participantes. De esta manera, el estudio cumplió con los estándares éticos internacionalmente aceptados para la investigación educativa y garantizó la protección de los derechos de todos los involucrados.

Resultados y Discusión

La presente investigación tuvo como propósito analizar la relación entre la educación emocional y la convivencia escolar en estudiantes de nivel secundario. En esta primera parte se presentan los resultados descriptivos correspondientes a la caracterización de la muestra, así como los niveles observados en las variables objeto de estudio. La información obtenida mediante los cuestionarios fue procesada utilizando el programa IBM SPSS Statistics versión 29, aplicando estadísticos descriptivos que permitieron identificar la distribución porcentual de los participantes en cada una de las categorías establecidas.

Posteriormente, en las siguientes secciones del estudio, estos resultados serán complementados mediante el análisis correlacional que permitirá contrastar las hipótesis formuladas.

Tabla 2. *Distribución de los estudiantes según el sexo.*

Sexo	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Masculino	95	47,3
Femenino	106	52,7
Total	201	100,0

Fuente: Elaboración propia.

La distribución de los participantes evidencia una adecuada representatividad de ambos sexos dentro de la muestra analizada, observándose una ligera predominancia de estudiantes del sexo femenino, quienes representan el 52,7 % del total, mientras que el 47,3 % corresponde al sexo masculino. Esta diferencia porcentual resulta reducida y no compromete el equilibrio de la muestra, permitiendo realizar análisis estadísticos sin sesgos importantes derivados de la composición por sexo. La presencia de estudiantes de ambos grupos favorece la representatividad de la población escolar y fortalece la validez externa de los resultados obtenidos durante la investigación.

Asimismo, la distribución observada refleja una composición similar a la registrada habitualmente en las instituciones de educación secundaria del contexto ecuatoriano, donde la matrícula estudiantil suele mantenerse relativamente equilibrada entre hombres y mujeres. Desde el punto de vista metodológico, esta característica resulta favorable para el análisis correlacional posterior, ya que disminuye la probabilidad de que las diferencias encontradas respondan a una sobrerepresentación de alguno de los grupos participantes. En consecuencia, la muestra presenta condiciones adecuadas para continuar con el análisis de las variables relacionadas con

la educación emocional y la convivencia escolar.

Tabla 3. Distribución de los estudiantes según año de estudio.

Año de secundaria	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Primero	69	34,3
Segundo	67	33,3
Tercero	65	32,4
Total	201	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados muestran una distribución homogénea de los estudiantes entre los diferentes niveles de educación secundaria, observándose porcentajes muy similares para primero (34,3 %), segundo (33,3 %) y tercero (32,4 %). Esta composición equilibrada favorece la representatividad del estudio, al permitir que las percepciones relacionadas con la educación emocional y la convivencia escolar sean analizadas considerando las distintas etapas del proceso formativo de los adolescentes. Desde el punto de vista del desarrollo evolutivo, esta distribución resulta particularmente importante debido a que las competencias emocionales experimentan cambios progresivos conforme aumenta la edad y la madurez psicológica de los estudiantes.

Del mismo modo, las experiencias de convivencia escolar pueden variar en función del grado de escolaridad, las responsabilidades académicas y las relaciones establecidas con compañeros y docentes. La homogeneidad observada evita que los resultados sean influenciados por una concentración excesiva de participantes pertenecientes a un único nivel educativo, fortaleciendo así la confiabilidad de las comparaciones posteriores. En consecuencia, la muestra presenta una adecuada distribución por año de estudio que respalda la calidad metodológica de la investigación.

Tabla 4. Nivel de educación emocional de los estudiantes.

Nivel	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Bajo	41	20,4
Medio	112	55,7
Alto	48	23,9
Total	201	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados obtenidos evidencian que la mayor parte de los estudiantes presenta un nivel medio de educación emocional, correspondiente al 55,7 % de la muestra, mientras que el 23,9 % alcanza un nivel alto y el 20,4 % se ubica en el nivel bajo. Estos hallazgos permiten inferir que, aunque la mayoría del alumnado posee competencias emocionales moderadamente desarrolladas, todavía existe un grupo considerable de estudiantes que manifiesta dificultades relacionadas con el reconocimiento, comprensión y regulación de sus emociones.

La predominancia del nivel medio sugiere que las habilidades socioemocionales se encuentran en proceso de consolidación, situación esperable durante la etapa de la adolescencia, caracterizada por importantes cambios psicológicos y sociales. Sin embargo, el porcentaje de estudiantes ubicado en el nivel bajo constituye un aspecto que merece atención institucional, ya que limitaciones en la regulación emocional pueden influir negativamente sobre las relaciones interpersonales, el rendimiento académico y la adaptación escolar. Por otra parte, la presencia de un grupo de estudiantes con nivel alto evidencia que las competencias emocionales pueden desarrollarse adecuadamente cuando existen experiencias educativas favorables, apoyo familiar y oportunidades para fortalecer habilidades relacionadas con la empatía, la comunicación y el autocontrol. En términos generales, los resultados indican la necesidad de

implementar programas permanentes de educación emocional que permitan fortalecer las competencias socioemocionales del conjunto de estudiantes y reducir las diferencias observadas entre los distintos niveles de desarrollo emocional.

Tabla 5. Nivel de convivencia escolar percibido por los estudiantes.

Nivel	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Bajo	37	18,4
Medio	118	58,7
Alto	46	22,9
Total	201	100,0

Fuente: Elaboración propia.

La distribución de los resultados muestra que el 58,7 % de los estudiantes percibe un nivel medio de convivencia escolar dentro de la institución educativa, mientras que el 22,9 % considera que la convivencia alcanza un nivel alto y el 18,4 % la ubica en un nivel bajo. Estos resultados reflejan una percepción general moderadamente favorable respecto a las relaciones interpersonales, el respeto entre compañeros, el cumplimiento de normas y el ambiente institucional; sin embargo, también evidencian oportunidades importantes de mejora para fortalecer la calidad de la convivencia escolar.

El predominio del nivel medio indica que, aunque existen condiciones que favorecen la interacción respetuosa entre los miembros de la comunidad educativa, todavía persisten situaciones de conflicto, dificultades comunicativas o problemas de integración que limitan el desarrollo de un clima escolar plenamente positivo. Asimismo, el porcentaje correspondiente al nivel bajo sugiere la presencia de estudiantes que experimentan dificultades relacionadas con la percepción de seguridad, inclusión o resolución pacífica de conflictos dentro del establecimiento educativo.

Desde una perspectiva pedagógica, estos resultados ponen de manifiesto la necesidad de fortalecer estrategias institucionales orientadas al desarrollo de competencias socioemocionales, la mediación escolar y la construcción de una cultura basada en el diálogo, la cooperación y el respeto mutuo. En consecuencia, la información obtenida confirma que la convivencia escolar constituye un ámbito susceptible de fortalecimiento mediante intervenciones educativas dirigidas al desarrollo integral de los estudiantes.

Los resultados descriptivos evidencian que tanto la educación emocional como la convivencia escolar presentan un predominio del nivel medio entre los estudiantes participantes. Este comportamiento estadístico sugiere que ambas variables muestran un desarrollo moderado, identificándose oportunidades para fortalecer las competencias emocionales y mejorar las relaciones interpersonales dentro del contexto escolar.

Tabla 6. Nivel de las dimensiones de la educación emocional.

Dimensión	Bajo (%)	Medio (%)	Alto (%)	Media	DE
Conciencia emocional	18,4	56,2	25,4	3,61	0,68
Regulación emocional	24,9	54,2	20,9	3,42	0,71
Autonomía emocional	21,4	55,7	22,9	3,51	0,69
Competencia social	17,9	54,7	27,4	3,72	0,66
Competencias para la vida y el bienestar	19,9	57,2	22,9	3,58	0,67

Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, la distribución equilibrada de la muestra según sexo y año de estudio proporciona condiciones metodológicas adecuadas para realizar el análisis inferencial de las variables, el cual permitirá determinar la existencia y magnitud de la relación entre la educación emocional y la convivencia escolar

mediante la prueba de correlación de Spearman. Los resultados obtenidos constituyen una base sólida para profundizar en el análisis de las dimensiones específicas de cada variable y contrastar las hipótesis planteadas en la investigación.

Los resultados de la tabla 6 evidencian que todas las dimensiones de la educación emocional presentan un predominio del nivel medio, con porcentajes superiores al 54 %, lo que confirma que las competencias socioemocionales de los estudiantes se encuentran en proceso de consolidación. La dimensión con mayor desarrollo corresponde a la competencia social (Media = 3,72), situación que indica que la mayoría de los participantes demuestra una adecuada capacidad para interactuar con sus compañeros, trabajar colaborativamente y establecer relaciones interpersonales relativamente positivas dentro del contexto escolar. En contraste, la regulación emocional registra la media más baja (3,42) y el mayor porcentaje de estudiantes ubicados en el

nivel bajo (24,9 %), reflejando dificultades para controlar impulsos, manejar la frustración y responder de manera equilibrada ante situaciones emocionalmente complejas.

Este comportamiento resulta consistente con las características propias de la adolescencia, etapa en la que continúan desarrollándose las funciones ejecutivas responsables del autocontrol y la autorregulación. Asimismo, las dimensiones relacionadas con la conciencia emocional, la autonomía emocional y las competencias para la vida presentan valores intermedios que evidencian fortalezas importantes, aunque todavía susceptibles de mejora mediante programas sistemáticos de educación emocional. En conjunto, estos resultados sugieren que las instituciones educativas deben priorizar estrategias orientadas al fortalecimiento de la regulación emocional, considerando que esta competencia constituye uno de los principales factores protectores frente a los conflictos escolares y las conductas disruptivas.

Tabla 7. Nivel de las dimensiones de la convivencia escolar.

Dimensión	Bajo (%)	Medio (%)	Alto (%)	Media	DE
Relaciones interpersonales	17,9	56,2	25,9	3,69	0,64
Resolución de conflictos	25,4	53,7	20,9	3,39	0,73
Cumplimiento de normas	18,9	58,2	22,9	3,56	0,69
Clima escolar	19,4	56,2	24,4	3,63	0,67

Fuente: Elaboración propia.

Las dimensiones que conforman la convivencia escolar muestran un comportamiento similar al observado en la educación emocional, predominando nuevamente el nivel medio en todas las categorías analizadas. La dimensión relaciones interpersonales presenta la media más elevada (3,69), indicando que los estudiantes perciben un ambiente relativamente favorable para la interacción cotidiana con sus compañeros y docentes. Sin embargo, la dimensión resolución de conflictos alcanza la

media más baja (3,39) y concentra el porcentaje más alto de estudiantes en el nivel bajo (25,4 %), evidenciando dificultades para resolver desacuerdos mediante estrategias fundamentadas en el diálogo, la negociación y la mediación. Estos resultados sugieren que los conflictos escolares continúan siendo gestionados, en muchos casos, mediante respuestas impulsivas o poco efectivas, situación que puede afectar la calidad del clima institucional y el bienestar colectivo. Por otra

parte, las dimensiones relacionadas con el cumplimiento de normas y el clima escolar presentan niveles moderadamente favorables, reflejando que la institución mantiene condiciones aceptables de organización y convivencia, aunque todavía existen oportunidades de mejora para consolidar una cultura institucional sustentada en la

participación, la inclusión y el respeto mutuo. En términos generales, los resultados ponen de manifiesto que el fortalecimiento de las competencias emocionales podría constituir una estrategia pertinente para mejorar especialmente la capacidad de resolución pacífica de conflictos dentro de la comunidad educativa.

Tabla 8. Estadísticos descriptivos de las variables de estudio.

Variable	Media	Mediana	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Educación emocional	3,57	3,60	0,63	1,82	4,94
Convivencia escolar	3,56	3,58	0,61	1,90	4,88

Fuente: Elaboración propia.

Los estadísticos descriptivos muestran que las dos variables presentan medias prácticamente equivalentes, situándose alrededor de 3,5 puntos en una escala de cinco categorías, lo cual confirma que tanto la educación emocional como la convivencia escolar alcanzan un desarrollo moderado dentro de la población investigada. La reducida diferencia entre la media y la mediana evidencia una distribución relativamente equilibrada de las puntuaciones, mientras que las desviaciones estándar inferiores a una unidad indican una dispersión moderada de los datos alrededor de la media, reflejando cierta homogeneidad en las respuestas emitidas por los estudiantes.

Asimismo, los valores mínimos y máximos observados demuestran que la muestra incluye participantes con niveles muy diversos de desarrollo emocional y percepción de la convivencia escolar, aspecto que fortalece el análisis correlacional posterior al existir suficiente variabilidad entre las observaciones. Desde una perspectiva metodológica, estos resultados respaldan la calidad de los datos obtenidos y permiten avanzar hacia el análisis inferencial con condiciones estadísticas adecuadas. Además, la similitud observada entre ambas variables constituye un primer

indicio de la posible existencia de una relación positiva entre la educación emocional y la convivencia escolar, hipótesis que será comprobada mediante la aplicación del coeficiente de correlación de Spearman. En consecuencia, el comportamiento descriptivo de los datos proporciona una base sólida para el contraste de hipótesis y el análisis de la asociación entre los constructos estudiados.

Con el propósito de contrastar las hipótesis planteadas en la investigación, previamente se verificó el comportamiento estadístico de los datos mediante una prueba de normalidad. Los resultados obtenidos permitieron determinar el procedimiento inferencial más adecuado para establecer la relación entre la educación emocional y la convivencia escolar. Posteriormente, se aplicó el coeficiente de correlación de rangos de Spearman (ρ), debido a que las variables presentaron una distribución no normal. El nivel de significancia adoptado fue de $\alpha = 0,05$, aceptándose la hipótesis de investigación cuando el valor de p fue inferior a dicho criterio. En la tabla 9 los resultados de la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov muestran valores de significancia inferiores a 0,05 para ambas variables, específicamente $p = 0,000$ para educación emocional y $p = 0,001$

para convivencia escolar. Estos resultados indican que las puntuaciones obtenidas no siguen una distribución normal, motivo por el cual se rechazó la hipótesis de normalidad y se descartó la utilización de pruebas paramétricas como el coeficiente de correlación de Pearson.

Tabla 9. *Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov.*

Variable	Estadístico	gl	Sig. (p)
Educación emocional	0,091	201	0,000
Convivencia escolar	0,086	201	0,001

Fuente: Elaboración propia.

Desde el punto de vista metodológico, esta situación resulta frecuente en investigaciones desarrolladas mediante escalas tipo Likert, donde la distribución de las respuestas suele presentar ligeras asimetrías derivadas de las características propias de la percepción humana y del comportamiento de los participantes. En consecuencia, el procedimiento estadístico más apropiado para analizar la asociación entre ambas variables fue el coeficiente de correlación de Spearman, el cual permite estimar la intensidad y dirección de la relación entre variables ordinales o con distribución no normal.

La adecuada selección de esta prueba garantiza la validez de los resultados inferenciales y fortalece el rigor metodológico del estudio, asegurando que las conclusiones obtenidas respondan al comportamiento real de los datos analizados. En la tabla 10 la aplicación del coeficiente de correlación de Spearman permitió identificar una correlación positiva alta y estadísticamente significativa entre la educación emocional y la convivencia escolar ($\rho = 0,742$; $p < 0,001$). Este resultado evidencia que, conforme aumentan los niveles de desarrollo de las competencias emocionales de los estudiantes, también mejora significativamente la calidad de la convivencia

escolar percibida dentro de la institución educativa. La magnitud del coeficiente obtenido indica una asociación considerable entre ambas variables, confirmando que la educación emocional constituye un factor estrechamente vinculado con la construcción de relaciones interpersonales basadas en el respeto, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos.

Tabla 10. *Correlación entre educación emocional y convivencia escolar (Spearman).*

Variables	ρ de Spearman	Sig. (p)	Interpretación
Educación emocional – Convivencia escolar	0,742	0,000	Correlación positiva alta

Fuente: Elaboración propia.

Desde una perspectiva pedagógica, estos hallazgos sugieren que el fortalecimiento sistemático de habilidades como la conciencia emocional, la regulación afectiva, la empatía y la comunicación asertiva puede generar mejoras importantes en el clima escolar y en la interacción cotidiana entre los miembros de la comunidad educativa. Asimismo, el nivel de significancia obtenido demuestra que la probabilidad de que esta relación haya ocurrido por azar es inferior al 0,1 %, otorgando una elevada confianza estadística a los resultados alcanzados. En consecuencia, la evidencia empírica respalda el supuesto teórico que fundamenta la investigación y confirma que la educación emocional desempeña un papel determinante en el fortalecimiento de la convivencia escolar durante la educación secundaria. En la tabla 11 se evidencia que todas las competencias emocionales mantienen relaciones positivas y estadísticamente significativas con la convivencia escolar, confirmando que el desarrollo emocional influye de manera integral sobre la calidad de las relaciones establecidas dentro del contexto

educativo. La competencia social presentó la asociación más elevada ($\rho = 0,809$), indicando que las habilidades relacionadas con la empatía, la cooperación, la comunicación efectiva y el

establecimiento de relaciones interpersonales constituyen los factores que mayor incidencia poseen sobre la convivencia escolar.

Tabla 11. *Correlación entre las dimensiones de la educación emocional y la convivencia escolar.*

Dimensión de la educación emocional	ρ de Spearman	Sig. (p)	Nivel de correlación
Conciencia emocional	0,631	0,000	Positiva alta
Regulación emocional	0,782	0,000	Positiva alta
Autonomía emocional	0,615	0,000	Positiva moderadamente alta
Competencia social	0,809	0,000	Positiva muy alta
Competencias para la vida y el bienestar	0,689	0,000	Positiva alta

Fuente: Elaboración propia.

La regulación emocional presentó una correlación positiva alta con la convivencia escolar ($\rho = 0,782$), lo que indica que la capacidad para controlar impulsos, gestionar emociones negativas y afrontar conflictos favorece relaciones escolares más respetuosas y pacíficas. Asimismo, la conciencia emocional, las competencias para la vida y la autonomía emocional mostraron asociaciones positivas relevantes, evidenciando que las distintas dimensiones de la educación emocional contribuyen de manera complementaria al fortalecimiento de la convivencia escolar. En conjunto, estos resultados respaldan la necesidad de promover intervenciones integrales que desarrollen reconocimiento emocional, autorregulación, habilidades sociales y toma responsable de decisiones.

Tabla 12. *Contraste de hipótesis específicas*

Hipótesis específica	Resultado
H ₁₁ : La conciencia emocional se relaciona significativamente con la convivencia escolar.	Aceptada ($\rho = 0,631$; $p < 0,001$)
H ₁₂ : La regulación emocional se relaciona significativamente con la convivencia escolar.	Aceptada ($\rho = 0,782$; $p < 0,001$)
H ₁₃ : La competencia social se relaciona significativamente con la convivencia escolar.	Aceptada ($\rho = 0,809$; $p < 0,001$)

Fuente: Elaboración propia.

En el contraste de hipótesis, se aceptó la hipótesis general (H₁) y se rechazó la hipótesis

nula (H₀), debido a que la correlación entre educación emocional y convivencia escolar fue positiva, alta y estadísticamente significativa ($\rho = 0,742$; $p < 0,001$). Esto confirma la existencia de una relación significativa entre ambas variables en los estudiantes analizados.

Los resultados descriptivos e inferenciales permiten concluir que los estudiantes participantes presentan niveles predominantemente medios tanto en educación emocional como en convivencia escolar, identificándose fortalezas en las dimensiones relacionadas con la competencia social y las relaciones interpersonales, así como oportunidades de mejora en la regulación emocional y la resolución de conflictos. El análisis correlacional confirmó una asociación positiva alta y estadísticamente significativa entre ambas variables, demostrando que el fortalecimiento de las competencias emocionales favorece el desarrollo de ambientes escolares más respetuosos, cooperativos e inclusivos.

Asimismo, el análisis por dimensiones evidenció que la competencia social y la regulación emocional constituyen los factores que mayor influencia ejercen sobre la convivencia escolar, destacándose como componentes prioritarios para el diseño de

programas de intervención educativa. En conjunto, estos hallazgos aportan evidencia empírica que respalda la incorporación sistemática de la educación emocional dentro del currículo de educación secundaria como una estrategia para mejorar el clima institucional, prevenir los conflictos escolares y promover el bienestar integral de los estudiantes. Esta evidencia proporciona una base sólida para la discusión de los resultados a la luz de la literatura científica nacional e internacional, aspecto que se desarrolla en la siguiente sección del artículo.

Los resultados evidenciaron un predominio del nivel medio de educación emocional entre los estudiantes de secundaria, lo que sugiere que las competencias relacionadas con el reconocimiento, comprensión y regulación de las emociones se encuentran todavía en proceso de consolidación durante la adolescencia. Aunque una proporción importante mostró capacidades adecuadas para identificar sus emociones y relacionarse interpersonalmente, también se observaron dificultades en regulación emocional, control de impulsos y afrontamiento de conflictos. Estos resultados coinciden con Mahoney et al. (2021), quienes señalan que las competencias socioemocionales evolucionan progresivamente bajo la influencia de factores individuales, familiares y educativos.

Asimismo, Durlak et al. (2022) sostienen que estas habilidades pueden fortalecerse mediante programas sistemáticos de aprendizaje socioemocional, mientras que Bisquerra (2023) concibe la educación emocional como un proceso permanente dirigido al bienestar, la adaptación y el desarrollo integral. En consecuencia, el nivel medio identificado evidencia la necesidad de integrar la educación emocional de forma transversal y continua en el

currículo. Entre las dimensiones analizadas, la competencia social presentó los valores más elevados, mientras que la regulación emocional mostró mayores dificultades. Este comportamiento puede relacionarse con las características de la adolescencia, etapa en la que aumenta la relevancia de las relaciones con los pares, mientras los mecanismos de autorregulación continúan madurando.

Immordino y Darling (2023) explican que las áreas cerebrales relacionadas con el autocontrol y la regulación emocional mantienen su desarrollo durante este periodo, mientras que la OECD (2023) reporta que competencias como cooperación e interacción social suelen alcanzar niveles superiores a determinadas capacidades de regulación emocional. Por ello, las intervenciones educativas deberían fortalecer especialmente el autocontrol, el manejo de la frustración, la regulación del estrés y la toma responsable de decisiones.

Respecto a la convivencia escolar, predominó igualmente un nivel medio, caracterizado por relaciones relativamente respetuosas y colaborativas, aunque acompañadas de dificultades en la resolución de conflictos. Del Rey et al. (2023) sostienen que la convivencia escolar constituye un fenómeno dinámico determinado por la interacción de factores personales, familiares, institucionales y sociales, mientras que la UNESCO (2024) destaca que su calidad depende tanto de las normas como del desarrollo de competencias socioemocionales orientadas al respeto, la inclusión y la participación. La baja valoración obtenida en resolución de conflictos coincide con las dificultades observadas en regulación emocional, lo que permite interpretar que una menor capacidad para gestionar las emociones puede limitar el uso del diálogo, la negociación y otras estrategias pacíficas para afrontar

desacuerdos. El principal hallazgo fue la existencia de una correlación positiva alta y estadísticamente significativa entre educación emocional y convivencia escolar ($p = 0,742$; $p < 0,001$), confirmándose la hipótesis general de investigación. Este resultado coincide con Taylor et al. (2022), quienes evidenciaron que los programas de aprendizaje socioemocional favorecen las relaciones interpersonales, el clima escolar y la reducción de conductas agresivas. De igual manera, Mahoney et al. (2021) señalan que las competencias emocionales contribuyen al bienestar, la adaptación escolar y la calidad de las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa.

La competencia social y la regulación emocional presentaron las asociaciones más elevadas con la convivencia escolar, en correspondencia con CASEL (2024), que reconoce estas capacidades como fundamentales para promover comportamientos prosociales y resolver conflictos de manera efectiva. Estos resultados respaldan la importancia de fortalecer integralmente las competencias emocionales como mecanismo para mejorar la convivencia institucional.

Los hallazgos también son consistentes con investigaciones latinoamericanas que relacionan la educación emocional con menores niveles de violencia, mayores conductas prosociales y mejores percepciones del clima escolar (Romero et al., 2023; Extremera et al., 2024). A diferencia de numerosos estudios regionales de carácter descriptivo o centrados en intervenciones específicas, la presente investigación permitió cuantificar mediante un diseño correlacional la intensidad de la asociación entre ambas variables. Asimismo, los resultados respaldan las recomendaciones de la CEPAL (2023), que destaca la necesidad de fortalecer las competencias socioemocionales

como parte de las estrategias destinadas a mejorar el bienestar y los aprendizajes. En el contexto ecuatoriano, estos hallazgos adquieren especial relevancia debido a la limitada disponibilidad de investigaciones correlacionales que integren educación emocional y convivencia escolar en estudiantes de secundaria.

Desde el punto de vista teórico, los resultados respaldan el modelo de competencias emocionales de Bisquerra, el modelo de inteligencia emocional de Salovey y Mayer y los principios del aprendizaje socioemocional de CASEL, al demostrar que la conciencia emocional, la regulación emocional, la competencia social y las habilidades para la vida se relacionan con la calidad de las interacciones escolares. Asimismo, los hallazgos son compatibles con el enfoque ecológico de Bronfenbrenner, debido a que la convivencia no depende exclusivamente de capacidades individuales, sino también de la interacción con factores familiares, escolares y sociales. En consecuencia, la educación emocional debe entenderse como un proceso integral capaz de fortalecer tanto el bienestar individual como las relaciones colectivas y la cultura institucional.

Desde una perspectiva práctica, la elevada relación encontrada entre las variables respalda la implementación de programas permanentes orientados a desarrollar autorregulación, empatía, comunicación asertiva y resolución pacífica de conflictos. Estas acciones deberían incorporarse transversalmente al currículo mediante metodologías participativas, aprendizaje cooperativo, mediación escolar y espacios de reflexión. También resulta necesaria la formación continua del profesorado y la participación de las familias, de manera que exista coherencia entre las experiencias

socioemocionales promovidas dentro y fuera de la institución educativa. De esta forma, la educación emocional puede constituirse en una estrategia preventiva para mejorar el clima escolar, la participación y el bienestar integral de los adolescentes.

Los resultados deben interpretarse considerando algunas limitaciones. El diseño transversal permite establecer asociaciones, pero no relaciones causales; además, el empleo de cuestionarios de autopercepción puede estar condicionado por la subjetividad o la deseabilidad social de los participantes. El estudio se realizó en una sola institución, lo que también limita la generalización de los resultados. Por ello, futuras investigaciones deberían incorporar diseños longitudinales, metodologías mixtas, muestras pertenecientes a diferentes contextos educativos y estudios experimentales o cuasiexperimentales que evalúen programas específicos de educación emocional. A pesar de estas limitaciones, los resultados aportan evidencia empírica relevante sobre la relación entre educación emocional y convivencia escolar y sustentan la necesidad de fortalecer estas competencias como parte de la formación integral durante la educación secundaria.

Conclusiones

La presente investigación permitió demostrar que existe una relación positiva, alta y estadísticamente significativa entre la educación emocional y la convivencia escolar en estudiantes de nivel secundario, confirmándose la hipótesis general planteada al inicio del estudio. Los resultados evidenciaron que el fortalecimiento de las competencias emocionales se asocia directamente con una mejora en la calidad de las relaciones interpersonales, el respeto mutuo, la cooperación y la resolución pacífica de los

conflictos dentro del contexto escolar. Este hallazgo confirma que la educación emocional constituye un componente esencial para promover ambientes educativos seguros, inclusivos y orientados al bienestar integral del estudiantado. Asimismo, la magnitud del coeficiente de correlación obtenido demuestra que las competencias emocionales representan uno de los factores con mayor influencia sobre la convivencia escolar durante la adolescencia, etapa caracterizada por importantes transformaciones personales, sociales y afectivas. En consecuencia, la evidencia obtenida respalda la incorporación sistemática de la educación emocional dentro de las políticas institucionales y de los procesos curriculares como una estrategia preventiva para fortalecer el clima escolar y favorecer el desarrollo integral de los estudiantes. De esta manera, la investigación cumple con el objetivo general propuesto y aporta evidencia científica relevante para comprender la interacción existente entre ambas variables en el contexto educativo analizado.

El análisis de las dimensiones específicas permitió identificar que la competencia social y la regulación emocional constituyen los componentes de la educación emocional que presentan mayor influencia sobre la convivencia escolar. Aunque los estudiantes mostraron niveles predominantemente medios en la mayoría de las competencias evaluadas, se evidenciaron mayores dificultades en la capacidad para controlar impulsos, gestionar emociones negativas y afrontar adecuadamente situaciones conflictivas. Estos resultados ponen de manifiesto la necesidad de fortalecer programas educativos dirigidos al desarrollo de habilidades relacionadas con la autorregulación, la empatía, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos. Paralelamente, se constató que las relaciones

interpersonales representan la dimensión más fortalecida de la convivencia escolar, mientras que la resolución de conflictos continúa constituyendo el principal desafío dentro del ambiente educativo. Esta situación confirma que el fortalecimiento de las competencias emocionales puede generar efectos positivos sobre diferentes aspectos de la convivencia institucional y contribuir significativamente a la construcción de comunidades escolares más colaborativas y respetuosas. En consecuencia, el desarrollo equilibrado de todas las dimensiones de la educación emocional debe considerarse una prioridad dentro de los procesos formativos de la educación secundaria.

Desde una perspectiva práctica, los resultados obtenidos evidencian que las instituciones educativas deben trascender los enfoques tradicionales centrados exclusivamente en el rendimiento académico e incorporar de manera permanente programas de educación emocional articulados con la gestión de la convivencia escolar. La implementación de estrategias pedagógicas orientadas al reconocimiento y regulación de las emociones, el aprendizaje cooperativo, la mediación escolar y el fortalecimiento de las habilidades sociales permitirá consolidar ambientes educativos más saludables y disminuir la incidencia de conductas disruptivas y conflictos entre estudiantes. De igual manera, resulta indispensable fortalecer la formación continua del profesorado para que los docentes desarrollen competencias que les permitan integrar la educación emocional dentro de sus prácticas pedagógicas cotidianas y actuar como facilitadores del desarrollo socioemocional del estudiantado. Asimismo, la participación activa de las familias y de la comunidad educativa constituye un elemento fundamental para garantizar la coherencia entre los aprendizajes

desarrollados en el ámbito escolar y aquellos promovidos en el entorno familiar. En este sentido, los resultados del estudio ofrecen información valiosa para orientar la planificación institucional, el diseño de programas preventivos y la formulación de políticas educativas que promuevan una convivencia democrática basada en el respeto, la inclusión y la participación responsable.

La investigación aporta evidencia empírica que contribuye al fortalecimiento del conocimiento científico sobre la relación entre la educación emocional y la convivencia escolar en el contexto ecuatoriano, donde este tipo de estudios aún es limitado. La utilización de un diseño correlacional, instrumentos con adecuados niveles de validez y confiabilidad y un análisis estadístico riguroso permitió generar resultados consistentes que pueden servir de referencia para futuras investigaciones y para la toma de decisiones en el ámbito educativo. No obstante, se recomienda que investigaciones posteriores incorporen diseños longitudinales y experimentales que permitan evaluar la evolución de las competencias emocionales a lo largo del tiempo y determinar el impacto de programas específicos de intervención sobre la convivencia escolar.

Referencias Bibliográficas

- Bisquerra, R. (2022). *Universo de emociones* (7.^a ed.). Gasmask Editores. <https://universodeemociones.com/producto/libro-universo-de-emociones/>
- Bronfenbrenner, U., & Morris, P. (2006). The bioecological model of human development. En W. Damon & R. M. Lerner (Eds.), *Handbook of child psychology: Vol. 1. Theoretical models of human development* (6th ed., pp. 793–828). John Wiley & Sons. https://doi.org/10.1002/9780470147658.chps_y0114
- Chamizo, M., Arrivillaga, C., Rey, L., & Extremera, N. (2021). The role of emotional

- intelligence, the teacher-student relationship, and flourishing on academic performance in adolescents: A moderated mediation study. *Frontiers in Psychology*, 12, 695067. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.695067>
- Cipriano, C., Strambler, M. J., Naples, L. H., Ha, C., Kirk, M., Wood, M., Sehgal, K., Zieher, A. K., Eveleigh, A., McCarthy, M., Funaro, M., Ponnock, A., Chow, J. C., & Durlak, J. (2023). The state of evidence for social and emotional learning: A contemporary meta-analysis of universal school-based SEL interventions. *Child Development*, 94(5), 1181–1204. <https://doi.org/10.1111/cdev.13968>
- Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning. (2020). CASEL's SEL framework: What are the core competence areas and where are they promoted? CASEL. <https://casel.org/casel-sel-framework-11-2020/>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2023). Panorama Social de América Latina y el Caribe 2023: La inclusión laboral como eje central para el desarrollo social inclusivo. Naciones Unidas. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/68702-panorama-social-america-latina-caribe-2023-la-inclusion-laboral-como-eje-central>
- Del Rey, R., Casas, J. A., & Ortega-Ruiz, R. (2017). Desarrollo y validación de la Escala de Convivencia Escolar (ECE). *Universitas Psychologica*, 16(1), 1–11. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-1.dve>
- Domitrovich, C. E., Durlak, J. A., Staley, K. C., & Weissberg, R. P. (2017). Social-emotional competence: An essential factor for promoting positive adjustment and reducing risk in school children. *Child Development*, 88(2), 408–416. <https://doi.org/10.1111/cdev.12739>
- Durlak, J., Mahoney, J., & Boyle, A. (2022). What we know, and what we need to find out about universal, school-based social and emotional learning programs for children and adolescents: A review of meta-analyses and directions for future research. *Psychological Bulletin*, 148(11–12), 765–782. <https://doi.org/10.1037/bul0000383>
- Goleman, D. (1995). Emotional intelligence. Bantam Books. https://books.google.com/books?id=XP5GA_AAMAAJ
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2023). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta (2.ª ed.). McGraw-Hill Education. <https://books.google.com/books?id=xuGp0AEACAAJ>
- Immordino-Yang, M. H., Nasir, N. S., Cantor, P., & Yoshikawa, H. (2023). Weaving a colorful cloth: Centering education on humans' emergent developmental potentials. *Review of Research in Education*, 47(1), 1–45. <https://doi.org/10.3102/0091732X231223516>
- Jones, S., Bailey, R., Brush, K., & Barnes, S. (2016). What is the same and what is different? Making sense of the “non-cognitive” domain: Helping educators translate research into practice. Harvard Graduate School of Education. <https://easel.gse.harvard.edu/news/what-same-and-what-different>
- Mahoney, J., Durlak, J., & Weissberg, R. (2018). An update on social and emotional learning outcome research. *Phi Delta Kappan*, 100(4), 18–23. <https://doi.org/10.1177/0031721718815668>
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2024). Social and emotional skills for better lives: Findings from the OECD Survey on Social and Emotional Skills 2023. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/35ca7b7c-en>
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185–211. <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>
- Taylor, R., Oberle, E., Durlak, J., & Weissberg, R. (2017). Promoting positive youth development through school-based social and emotional learning interventions: A meta-analysis of follow-up effects. *Child*

Development, 88(4), 1156–1171.
<https://doi.org/10.1111/cdev.12864>
UNESCO. (2024). Global education monitoring report 2024/5: Leadership in education—Lead for learning. UNESCO.
<https://doi.org/10.54676/EFLH5184>
Wang, M., & Degol, J. (2016). School climate: A review of the construct, measurement, and impact on student outcomes. Educational Psychology Review, 28, 315–352.
<https://doi.org/10.1007/s10648-015-9319-1>
Weissberg, R., Durlak, J., Domitrovich, C., & Gullotta, T. (2015). Social and emotional

learning: Past, present, and future. En J. A. Durlak, C. E. Domitrovich, R. P. Weissberg, & T. P. Gullotta (Eds.), Handbook of social and emotional learning: Research and practice (pp. 3–19). The Guilford Press.
<https://search.worldcat.org/title/905543954>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Karen Katherine Paredes Angulo y Steven Arturo Torres Burgos.

Declaraciones éticas y editoriales del artículo
Contribución de los autores (Taxonomía CRediT) Karen Katherine Paredes Angulo: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio. Steven Arturo Torres Burgos: curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos.
Declaración de conflicto de intereses Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada, la autoría del manuscrito ni la publicación del presente artículo.
Declaración de financiamiento La presente investigación no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o de organizaciones sin fines de lucro. En caso de existir financiamiento institucional o externo, este deberá ser declarado explícitamente por los autores en esta sección.
Declaración del editor El editor responsable certifica que el proceso editorial del presente artículo se desarrolló conforme a los principios de integridad científica, transparencia y buenas prácticas editoriales. El manuscrito fue sometido a un proceso de evaluación mediante revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad de la identidad de los autores y revisores durante todo el proceso de dictamen académico. Asimismo, el editor declara que el artículo cumple con los criterios científicos, metodológicos y éticos establecidos por la revista.
Declaración de los revisores Los revisores externos que participaron en la evaluación del presente manuscrito declaran haber realizado el proceso de revisión de manera objetiva, independiente y confidencial. Asimismo, manifiestan que no mantienen conflictos de interés con los autores ni con la investigación evaluada, y que sus observaciones y recomendaciones se fundamentan exclusivamente en criterios científicos, metodológicos y académicos.
Declaración ética de la investigación Los autores declaran que la investigación se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica, garantizando la confidencialidad de los datos y el respeto a los participantes del estudio. En los casos en que la investigación involucre seres humanos, los procedimientos deben ajustarse a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las normativas institucionales correspondientes.
Declaración sobre el uso de inteligencia artificial Los autores declaran que el uso de herramientas de inteligencia artificial, en caso de haberse utilizado durante el proceso de investigación o redacción del manuscrito, se realizó únicamente como apoyo técnico para mejorar la claridad del lenguaje o el análisis de información, manteniendo siempre la responsabilidad intelectual sobre el contenido del artículo. Las herramientas de inteligencia artificial no fueron utilizadas como autoras del manuscrito ni sustituyen la responsabilidad académica de los investigadores.
Disponibilidad de datos Los datos que respaldan los resultados de esta investigación estarán disponibles previa solicitud razonable al autor de correspondencia, respetando las normas éticas y de confidencialidad establecidas por la investigación.

